

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2026, Número 20, pp. 7-23

EL PATRIMONIO DE LAS VEGAS ALTAS EN LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929 THE HERITAGE OF LAS VEGAS ALTAS IN THE IBERO-AMERICAN EXHIBITION OF 1929

Álvaro Vázquez Cabrera
alvazc11@gmail.com

Resumen | Abstract

En 1929 fue inaugurada, en la ciudad de Sevilla, la Exposición Iberoamericana, en la que participaron numerosos países, a los que hay que sumar doce regiones españolas, entre las que se encontraba Extremadura.

En el pabellón extremeño, el visitante pudo contemplar numerosos objetos relativos a la riqueza histórica y patrimonial de la región, así como su etnografía y costumbres. Si bien, a la gran colección que llevaron a Sevilla los Comités y las dos Diputaciones, hay que sumar una amplia colección de fotografías que reflejaban aspectos patrimoniales, paisajísticos y costumbres extremeñas.

Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar la participación extremeña en la Exposición, haciendo hincapié en el corpus fotográfico relativo a poblaciones ubicadas en la, actual, comarca de las Vegas Altas y su patrimonio histórico-artístico.

PALABRAS CLAVES: Exposición Iberoamericana, Vegas Altas, patrimonio histórico, fotografías, 1929.

In 1929, the Ibero-American Exposition was inaugurated in Seville, with the participation of numerous countries participated, along with twelve Spanish regions, including Extremadura.

In the Extremadura pavilion, visitors could view numerous objects related to the region's rich history and heritage, as well as its ethnography and customs. In addition to the large collection brought to Seville by the Exposition Committees and the two Provincial Councils, there was also a large collection of photographs that reflected Extremadura's heritage, landscapes, and customs.

Therefore, the objective of this work is to analyze Extremadura's participation in the Exposition, focusing on the photographic corpus of towns located in what is now the Vegas Altas region and their historical and artistic heritage.

KEYWORDS: Ibero-American Exposition, Vegas Altas, historical heritage, photographs, 1929.

Recibido en Diciembre de 2025. Aceptado en Mayo de 2026

EL PATRIMONIO DE LAS VEGAS ALTAS EN LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929

Álvaro Vázquez Cabrera

1.- Introducción.

En 1929 España se encontraba en una situación positiva, en cuanto a nivel demográfico como a nivel económico, con la aparición de mejoras sanitarias y educativas, además de una visión favorable en el contexto internacional. Estamos en los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera, ya que su régimen dictatorial, a pesar de los grandes avances y desarrollos (como, por ejemplo, en la red de comunicaciones), se empieza a tambalear debido a las consecuencias del Crack de la bolsa en Estados Unidos, el descontento del propio ejército español en algunas decisiones del jerezano y/o el surgimiento de huelgas y conflictos sociales que van a provocar la dimisión del militar en enero de 1930.

Sin embargo, el Estado, precisamente en las dos primeras décadas de siglo, vieron una gran oportunidad de celebrar una exposición, al estilo universal, donde poder plasmar una política hispanoamericana y, así, recuperar los vínculos que tenía el país con sus antiguas colonias y acercarse a ellas gracias a esos lazos del pasado con el continente americano.

El primer momento relacionado con la exposición será la colocación de la primera piedra de la, futura, Plaza de España de Sevilla, cuyo arquitecto fue Aníbal González. Con esta construcción, se buscaba transmitir alegría con claras inspiraciones renacentistas y elementos de estilo barroco, haciéndose a la idea de esos grandes arcos que simulaban unos brazos abiertos en los que España acogía (y abrazaba) a toda Hispanoamérica.

Además de la Plaza de España, habrá más espacios dedicados a la exposición, como son los casos de la Plaza de América, el palacio Mudéjar y el Pabellón Real¹.

Finalmente, tras varios intentos, la Exposición se inauguró el 9 de mayo de 1929, siendo clausurada algo más de un año después. Un amplio solar que abarcaba la Plaza de España, el Parque de María Luisa y la Plaza de América, con numerosos pabellones mezclados todos entre ellos, donde los visitantes contemplarían tanto pabellones regionales, como provinciales e, incluso, internacionales, sin orden alguno. En sus interiores, se encontraban las exposiciones y colecciones de variada temática: arte antiguo, pintura andaluza, pinturas italianas, arte santuario, escultura, mobiliario, cerámica...

Los países integrantes fueron Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, Guatemala, Guinea, Marruecos, México, Perú, Portugal, República Dominicana, Venezuela y Uruguay. En el caso de las regiones, participaron las dos Castillas, Extremadura, Galicia, Aragón, Barcelona, Asturias, Murcia, Canarias, las Diputaciones Vascas, Navarra y Valencia. A estos pabellones habría que sumar ocho oficiales, siete provinciales andaluces y uno municipal².

El objetivo de nuestro estudio será el de analizar la presencia extremeña en dicha exposición, no tanto desde el punto de vista histórico o patrimonial, de las piezas que fueron llevadas a la ciudad hispalense, sino desde el punto de vista fotográfico, ya que los comités extremeños aportaron a la

¹ Trillo, 1985. Villar, 1993, pp. 201-241.

² VVAA, 2019, pp. 45-75.

colección un gran número de fotografías que nos permiten estudiar el estado en el que se encontraban a principios del siglo XX, algunos edificios y monumentos históricos de la región.

2.- Extremadura en la Exposición Iberoamericana.

Aunque nuestra intención no es tanto el analizar la participación de Extremadura en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, si creemos que es importante mencionar varias cuestiones acerca de cómo fue el proceso de ser incluida en dicha exposición, del pabellón que se construyó y de alguna de las colecciones que fueron llevadas a Sevilla para disfrute de todos los visitantes.

Comenzaremos por afirmar que Extremadura, en un principio, no iba a formar parte de la exposición. Sin embargo, gracias a la ardua labor³ de las dos diputaciones extremeñas, finalmente, se conseguirá participar y recibir una gran parcela de unos 890 m², en la zona del Prado de San Sebastián, muy cercana a la puerta de Aragón de la Plaza de España, y junto al pabellón de Portugal⁴.

El arquitecto del pabellón de Extremadura será el castellanense Vicente Traver, ayudado por el sevillano Rafael Arévalo Carrasco y el extremeño Eduardo Morcillo, que eran los responsables de informar que de todo lo que ocurriera y concerniera con el pabellón y las Galerías Industriales a los comités extremeños. Finalmente, los trabajos, previa subasta pública, se los quedaría el sevillano Manuel Castellanos, con un coste de 119.305 pesetas para construir el pabellón, mientras que la decoración quedaría en manos de los extremeños Santabárbara y Vila, por un coste de 53.000 pesetas.

El pabellón de Extremadura se comenzaría a construir a mediados del mes de septiembre de 1928 y finalizarían las obras en el mes de marzo de 1929, aunque sí es cierto que algunos detalles se van a alargar hasta el mes de septiembre de 1929⁵.

El edificio que representaría a Extremadura en la Exposición Iberoamericana sería de esta manera: de dos alturas, construido en ladrillo y cubiertos de falso granito a imitación del sillar. Los visitantes se encontrarían, en la parte inferior, un gran zaguán con una portería y un salón, a modo de vestíbulo, con unas escaleras que comunicaban con un jardín. Habría varios grandes salones destinados a las exposiciones, varias galerías y dos terrazas⁶.

En cuanto al exterior, el edificio se inspirará en monumentos y edificios históricos, sobre todo de la provincia de Cáceres, como son los casos de arquitectura nobiliaria propia del Renacimiento de la Ciudad Monumental de Cáceres: Palacio de Mayoralgo, Arco de la Estrella, Palacio de los Golfines de Abajo, Casa del Sol, Palacio Episcopal, Torre de Espaderos...

A estos edificios hay que añadir otros ubicados en localidades como Trujillo (la casa de Gonzalo Pizarro), Guadalupe (concretamente su claustro mudéjar), Plasencia (fuente de las catedrales), Zafra (arco de acceso al convento de Santa Clara) y/o Cuacos de Yuste (escudo de Carlos V en la tapia del monasterio jerónimo)⁷.

³ Lemus, 1991.

⁴ Real Orden de 25 de enero de 1928.

⁵ Lemus, 1991, pp. 58-59.

⁶ Archivo Diputación de Cáceres (en adelante ADCC), *Memoria del Proyecto de Casa de Extremadura*, Exposición Iberoamericana, leg. 4, fol. 1.

⁷ Segura, 1930, pp. 155-159.

El recorrido propuesto por Ángel Rubio, uno de los integrantes del comité cacereño⁸, era acceder por la reproducción del Arco de la Estrella para ver una primera galería con macetas, un obelisco y varias vitrinas con productos industriales. A mano izquierda, una gran sala donde se situaban piezas relacionadas con el arte moderno y una sala dedicada al pintor fuentecanteño, Francisco de Zurbarán. En el ala derecha estarían los servicios y unas escaleras que permitían acceder al piso superior, además de una gran sala con una cocina tradicional junto a trajes populares y objetos relacionados con el folclore extremeño. Además, había otra galería con productos industriales con la fuente en el medio. Las salidas serían la reproducción de la puerta del convento clariano de Zafra y la puerta de la casa de Gonzalo Pizarro, en Trujillo.

En la parte alta se colocarían una serie de vitrinas, una sala de arte moderno (denominada Sala de Morales), un gran salón donde se ubicarían todos aquellos objetos históricos, arqueológicos, documentos y mapas y, finalmente, una azotea y otra escalera donde se situaban tapices en las paredes.

Por lo que respecta al fondo fotográfico, que es nuestro objeto de estudio, estaría nutrido por más de 400 fotografías con unas medidas de 40x50 cm, siendo el mayor número de ellas las correspondientes a la provincia de Badajoz (tan solo unas 93 imágenes correspondían a la provincia de Cáceres).

Los fotógrafos responsables de las instantáneas cacereñas fueron Tomas Martín Gil y Javier García Téllez, que recibieron 773 y 2.243 pesetas, respectivamente⁹. Por su parte, los fotógrafos que realizaron las instantáneas relativas a la provincia de Badajoz serán Fernando Garrorena, Francisco Olivenza, Alfonso Trajano, Marcial Bocconi y los hermanos Carpintero.

3.- Las fotografías sobre el patrimonio de las Vegas Altas.

Los fotógrafos que van a realizar las instantáneas relativas a edificios históricos, así como a elementos costumbristas, de poblaciones ubicadas en las Vegas Altas son, en su mayoría, de Fernando Garrorena Arcas, aunque hay algunas realizadas por el emeritense Alfonso Trajano. El primero, nacido en Badajoz en el año 1901, continuará con el oficio de su padre y su abuelo, formándose en la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz, donde va a destacar en el dibujo. En el caso de la fotografía, aportará a la disciplina varios avances e inventará, en su taller, aparatos relacionados con el cine. Cultivará, sobre todo, retratos, paisajes y fotografía costumbrista. Sus fotografías, realizadas en los meses previos a la celebración de la Exposición Iberoamericana, son de nitrato de celulosa, en mate y brillo, con unas dimensiones que oscilan entre 13 y 30 cm.

El segundo fotógrafo, Alfonso Trajano (cuyo nombre real era Alfonso Rodríguez Simoens), nace en Mérida en 1895, destacándose en varias disciplinas desde joven: fotografía, pintura, dibujo y/o música. Trabajó como asistente de fotografía de Marcial Bocconi durante las excavaciones del teatro romano de Mérida, del que aprenderá varias técnicas. Además, participó como articulista en la prensa de la época, en diarios extremeños como *La Libertad* o *El Correo Extremeño* y otros como *La Esfera*, *Blanco y Negro* o *Buen Humor*. En el caso de las fotografías realizadas en las diversas

⁸ ADCC, ES.10037.

⁹ Valadés, 2013, p. 1836.

localidades¹⁰, Trajano recorrerá la provincia durante la primera mitad del año de 1929 acompañado por su hermano Manuel, también fotógrafo, que se había instalado en Don Benito¹¹.

Las poblaciones y sus monumentos objeto de nuestro interés serán Acedera, Don Benito, Guareña, Medellín, Navalvillar de Pela, Orellana la Vieja y Villanueva de la Serena.

3.1.- Acedera.

Población cercana a la provincia de Cáceres, perteneciente al Partido Judicial de Villanueva de la Serena, aunque en el siglo XVI pertenecía a la tierra de Trujillo¹². Este pequeño municipio cuenta como elementos patrimoniales una parroquia, dedicada a la Virgen de la Jara que, precisamente, será el objetivo de la cámara de Fernando Garrorena, que entregará al comité organizador tres instantáneas donde aparece la iglesia, desde diferentes perspectivas. En una de ellas se aprecia la fachada principal del templo, con una portada realizada en granito, con grandes dovelas, y más arriba alineado a la portada, se encuentra un pequeño rosetón de tracería gótica.

En las tres imágenes se contempla la torre-campanario y un contrafuerte¹³, donde en la mayor parte del templo se va a construir en mampostería pizarrosa y ladrillo, salvo los elementos arquitectónicos y ornamentales que hemos hecho referencia (que serán de granito). Se trata de una construcción propia del siglo XVI, integrada en la diócesis de Plasencia (tal y como aparece en el escudo del obispo D. Pedro Ponce de León situado encima de la portada), siendo un templo de tres tramos, de los cuales el central y la cabecera va a sufrir, de manera profunda, las consecuencias del terremoto de Lisboa de 1755. Como curiosidad, decir que la fachada que aparece en las fotografías de Garrorena, era en realidad, los pies del edificio primitivo, que sobrevivirá del terremoto.

3.2.- Don Benito.

A la población, perteneciente durante la Edad Media al Condado de Medellín, ubicada en las cercanías del río Guadiana, será visitada tanto por Fernando Garrorena como por Alfonso Trajano.

Ya por aquellos años, Don Benito era una de las localidades extremeñas con mayor población, contando con más de 20.000 habitantes, donde el fotógrafo emeritense – Alfonso Trajano – captará obras de arte como son el interior de la iglesia parroquial y la cabeza de una escultura de San Francisco Javier, ubicada en dicho templo. La primera¹⁴, es una vista interior de la nave central y el presbiterio de la iglesia de Santiago, de estilo gótico, como se puede apreciar en las bóvedas de crucería. Al fondo se contempla el retablo mayor, de estilo clasicista, formado por tres cuerpos y un ático, con tallas en el primer cuerpo y pinturas en el resto. En la calle central se encuentra la imagen titular del templo –Santiago– y, sobre él, la imagen del Calvario y a Dios Padre¹⁵. La gran importancia

¹⁰ Además de las localidades trabajadas (Don Benito, Guareña y Villanueva de la Serena), se encargará de tomar fotografías en Alange, Magacela y Campanario.

¹¹ Flórez, 2013, p. 39.

¹² Según el Censo de Millones, de 1591, Acedera tenía 124 vecinos, de los cuales 121 eran pecheros, dos hidalgos y un clérigo. *Censo de los Millones* (1591), p. 769.

¹³ Archivo de Diputación Provincial de Badajoz (en adelante ADPBA)/COL.01.01.FGA//001.001. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.002. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.001.

¹⁴ Esta imagen participará en la Exposición con el número 165. ADPBA/COL.01.01.EIS//0015.029.

¹⁵ Los cuadros que formaban parte del retablo mayor eran del pintor José de Mera, natural de Villanueva de la Serena. Muñoz, 1936, p. 255. Andrés, 1981, p. 490.

de esta fotografía será que, gracias a ella, podemos saber cómo era el retablo mayor de la iglesia de Santiago de Don Benito, ya que durante la Guerra Civil española fue destruido.

En cuanto a la cabeza de la escultura de San Francisco Javier, la imagen de Trajano¹⁶ es un primer plano de la cabeza del santo, realizada en madera policromada, datada en el siglo XVI.

Por lo que respecta a las dos imágenes¹⁷ realizadas por Garrorena, que son idénticas, son una vista de tres mujeres ataviadas con el traje regional de la localidad, en un jardín. Dos de ellas, de pie, portando un cántaro una de ellas, flanqueando a otra, en el centro, sentada. Su traje es el más representativo de la provincia de Badajoz, donde predomina el color negro. El zapato es de piel, cerrado, ajustado con cordones, con el jubón de terciopelo negro con cuello redondeado y manga larga, refajo blanco y negro (denominado costilla de vaca) con un dibujo formado a base de listas y dibujos en forma de mosaico, todo rematado con un hilo de lana en forma de cordón blanco y negro. El mandil de raso, de color negro, sin brillo, bordado con rosas y ramilletes de colores donde predominan el rojo y el verde; mientras que la faltriquera de color negro, realizado en raso, y el mantón de raso negro bordado con los mismos motivos florales que el mandil.

3.3.- Guareña.

Esta población, integrada en la comarca de las Vegas Altas, se caracteriza por su cercanía con el río Guadiana, el cual va a discurrir de este a oeste por todo el municipio, y por otros cursos de agua cercanos como los de los ríos Guadámex y el Búrdalo.

La única fotografía que se llevó a la exposición fue una realizada por Alfonso Trajano del interior de la iglesia. Esta, dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, es un templo de grandes dimensiones, de estilo renacentista, con reminiscencias góticas¹⁸. En la imagen aportada por Trajano se aprecia de manera clara el crucero cubierto con una bóveda de estilo gótico-tardío y un presbiterio con una bóveda de cuarto de esfera con casetones, bajo el cual se ve el retablo mayor de estilo barroco. Este retablo está compuesto por banco, cinco calles, dos cuerpos y ático. Se aprecia, además, el púlpito del lado del Evangelio y, en la parte central, un grupo de sillas, todas ellas desordenadas, y algunos reclinatorios.

Esta fotografía¹⁹ es de gran valor, no solo por su antigüedad, sino por ayudarnos a hacernos una idea de cómo era el retablo, ya que, también, fue destruido totalmente durante la Guerra Civil española, aunque tras el conflicto se realizará una reconstrucción bastante similar a como era el original, aunque la imaginería fue sustituida por pinturas²⁰.

Originalmente, y como se puede apreciar en la fotografía de Trajano, el retablo presentaba una planta ochavada, adaptada a la capilla mayor. En el banco aparecían cuatro relieves relativos a la infancia de Jesús, entre ménsulas, sobre las que se asentaban diez columnas de estilo corintio del primer cuerpo. La calle central aparece el sagrario y el expositor, con columnas salomónicas y rematado con un dosel. De la imaginería, estaba representada la Anunciación, la Natividad, la Adoración de los Reyes, la Visitación, varios apóstoles (tanto en el segundo como en el ático), los

¹⁶ La fotografía participó en la exposición con el número 166. ADPBA/COL.01.01.EIS//0015.030.

¹⁷ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.087. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.088.

¹⁸ García-Murga, 1978, García Mogollón, 2015, pp. 2169-2212.

¹⁹ Esta fotografía participó en la exposición con el nº 203. ADPBA/COL.01.01.EIS//0016.017.

²⁰ Covarsí, 1938.

Evangelistas (en el primer cuerpo), los Padres de la Iglesia, la imagen titular en el centro del retablo, y la imagen del Calvario, en el propio ático²¹.

3.4.- Medellín.

La antigua colonia romana metellinense, con una destacada importancia durante la Edad Media debido al señorío del condado que llevará el nombre de la localidad, será objeto de visita por el fotógrafo badajocense Fernando Garrorena Arcas. Este, durante su visita, immortalizará con su cámara monumentos de interés como el castillo, la iglesia de San Martín, el puente sobre el río Guadiana, la estatua de Hernán Cortes, la iglesia de Santa Cecilia y el escudo de la villa.

Del castillo, cuyo origen es musulmán, Garrorena realizará varias fotografías: vistas parciales de la fortaleza, vistas generales, vistas de la entrada e imágenes del adarve y de la torre del homenaje. El fotógrafo se situará en la parte sur del castillo para realizar las dos instantáneas de la vista de la entrada, la sur concretamente, para poder incluir en dicha imagen a la torre del homenaje²². De la vista parcial²³, Garrorena la realizará dentro del propio castillo, donde se aprecia la torre del homenaje y una edificación sobre el lienzo de muralla que en la actualidad no existe. Existe en el fondo fotográfico otra vista parcial²⁴, realizada desde la explanada de la iglesia de San Martín, donde se aprecia la puerta sur y toda la ladera del castillo donde se emplaza el teatro romano que, en aquellos años, estaba soterrado.

Entre las fotografías que realizó Garrorena al castillo, ejecuta dos vistas generales²⁵ donde se aprecia el cerro donde se asienta la fortaleza, la ladera²⁶ que cae hacia la iglesia de Santiago y en el otro extremo de la imagen, la iglesia dedicada a San Martín. Otra vista general²⁷ será a la propia localidad, desde la orilla del río Guadiana con el puente, en primer término, y tras él la vista de las torres de las iglesias de San Martín y Santiago, y al fondo, el castillo.

El castillo también aparecerá en otras fotografías, donde el objetivo era fotografiar otros elementos monumentales, como son los casos de la estatua del conquistador del Imperio mexica, Hernán Cortés²⁸, o el frontispicio del puente sobre el río Guadiana. Del monumento erigido al conquistador, en la plaza, fue realizada por el escultor Eduardo Barrón, e inaugurada el segundo día del mes de diciembre del año 1890. Al medellinense se le representa de pie, con armadura, mirando al cielo, con el pendón de Castilla en la mano izquierda, una bengala en la derecha, pisando a un ídolo azteca. Del templete²⁹ sobre el puente, se aprecian el escudo de los Austrias y tres pequeñas hornacinas donde se incluyen las imágenes de San José, San Antonio y San Francisco.

²¹ Mérida, 1925, Tomo II, p. 257.

²² ADPBA/COL.01.01.EIS//0017.029. Participará en la exposición con el nº 267. Existen dos vistas del adarve con la torre. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.142. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.143.

²³ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.134. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.135.

²⁴ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.141.

²⁵ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.139. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.140.

²⁶ Desde el propio cerro del castillo realizará una toma donde aparece la torre y el cuerpo de la iglesia de Santa Cecilia. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.271. Esta misma iglesia será objeto de su cámara realizando una instantánea desde la plaza, donde se aprecia la torre de la parroquia. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.272.

²⁷ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.138. Esta fotografía participó en la exposición con el nº 270.

²⁸ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.128-129-130.

²⁹ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.127.

Ya hemos mencionado que en las fotografías aportadas por Garrorena a la Exposición Iberoamericana, celebrada en Sevilla, aparecerán las iglesias de Medellín. Algunas aparecerán en las vistas generales, donde el objetivo era fotografiar el castillo; sin embargo, existen imágenes, dentro del archivo fotográfico, donde se refleja la iglesia de San Martín, concretamente de su exterior, en la que aparecen un grupo de mujeres de rodillas y, junto a ellas, aparece un perro³⁰.

Otra instantánea³¹ interesante será la realizada en el interior del templo, donde se ve el antiguo retablo mayor de la iglesia de Santiago que estaba instalado, en esos momentos, en la iglesia de San Martín. Esta iglesia – dedicada al Apóstol Santiago – se encuentra situada sobre parte de la escena del teatro romano de Metellinum, en la ladera del castillo, siendo objeto de tropas y asedios durante la Guerra de la Independencia. A esto hay que sumar el abandono posterior y el reparto de sus bienes muebles entre las otras dos parroquias restantes de la localidad y de otras de poblaciones cercanas, como Don Benito y Guareña. En el caso particular del retablo fotografiado por Garrorena, será trasladado a la parroquia de San Martín y colocado en la capilla del Santísimo Cristo de las Misericordias o de San Martín, alojando la imagen en el hueco del primer cuerpo de dicho retablo.

La obra está datada entre 1550-1560³², con pinturas renacentistas, muy del estilo de Luis de Morales, hasta tal punto que varios autores se las atribuyen al Divino³³, aunque otros consideran que serían de algún artista relacionado con la diócesis placentina.

Este retablo será destruido durante la Guerra Civil, pero gracias al testimonio de Garrorena, nos permite conocer cómo era el retablo mayor de la antigua parroquia de Santiago de Medellín. Se trata de una obra que no se adaptaba a la capilla, ya que no había sido ejecutado para dicha iglesia – la de San Martín – siendo compuesto por un banco, dos cuerpos con tres calles y un ático flanqueado por dos medallones. Todo ello con decoración de estilo plateresco (el banco con dos tableros en torno al sagrario primitivo que, en estos momentos, estaba desplazado por la imagen del Cristo de las Misericordias), con balaustres, retropilastras, frisos, guardapolvos, grutescos, cabezas de ángeles y roleos en frisos y con decoración candelieri.

Seguramente el retablo, en su origen, recogía la imagen de Santiago en la hornacina central. Las tablas del banco representaban el Nacimiento, la Adoración de los Reyes; la Visitación y la Circuncisión se encontraban en el primer cuerpo; mientras que en el cuerpo superior se encontraban la Resurrección, el Descendimiento y la Flagelación. En el ático aparece la Crucifixión, con los relieves de San Pedro y San Pablo en los medallones, mientras que en el frontón estaba el Padre Eterno.

Por último, vamos a añadir una fotografía realizada por el mismo autor, donde aparece el escudo de la localidad, ubicado en una galería de madera con un cortinaje, en cuyo campo se representa un puente con tres ojos sobre el que aparece la Virgen con el niño entre dos torres³⁴.

³⁰ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.136. Esta imagen participará en la exposición con el nº 269.

³¹ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.126.

³² VVAA, 1985, p. 38.

³³ Mérida, en el Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz, lo atribuye a la escuela florentina, mientras que Covarsí es el que lo atribuye al círculo de Morales, ya sea su hijo Cristóbal o algún discípulo del artista. Mérida, 1925, p. 327.

³⁴ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.279.

3.5.- Navalvillar de Pela.

Esta localidad, cuyo origen hay que situarlo como un arrabal de la ciudad de Trujillo, será visitada por Fernando Garrorena Arcas durante los primeros meses de 1929. Este fotógrafo nos ofrece una vista de una calle empedrada³⁵ de la localidad, en la que se aprecia una mujer sentada con un niño mirando hacia el fotógrafo, a la izquierda una mujer sentada trabajando la lana y, junto a ella, hay dos sillas y una gallina. Al fondo aparece otra mujer de pie, andando. En esta ocasión, Garrorena busca algo cotidiano, nada de monumentos históricos ni forzado.

3.6.- Orellana la Vieja.

Población perteneciente, en el pasado, al señorío de los Altamirano (familia nobiliaria de la ciudad de Trujillo), y cercana al río Guadiana. Debido a su importancia durante la Edad Media, gracias a ese señorío mencionado, se conservarán varios monumentos históricos y artísticos de especial relevancia.

En el caso de las fotografías pertenecientes a esta localidad, que fueron llevadas a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, podemos apreciar que, en este caso, Fernando Garrorena, tendrá especial atención no solo al patrimonio, sino también a costumbres. Es por ello, que serán captados por su cámara el castillo de la localidad, la iglesia y labores artesanales de los vecinos de Orellana la Vieja. Sobre el primero, se conservan tres instantáneas donde el autor reflejará, tanto el exterior como el interior de la fortaleza: una, donde se aprecia, en primer plano, una de las torres redondas de la casa-palacio, así como la entrada de acceso a él³⁶; otra donde nos ofrece una vista parcial del patio³⁷, en la actualidad desaparecido, de estilo renacentista formado por dos plantas con arcos de medio punto, en el piso inferior, y arquiteado en el superior, todos ellos sobre columnas con capiteles jónicos. Además, se aprecia, en las enjutas, los escudos de los señores de Orellana (luego marqueses). La tercera imagen es otra vista interior del patio del castillo a contraluz, donde se aprecian los arcos de las galerías y el escudo de la familia Orellana³⁸.

Incluirá el comité organizador, otras dos vistas de una calle de la villa. Una de ellas con la iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción al fondo, donde se ven grupos de mujeres y hombres en procesión con cirios en las manos³⁹; mientras que la otra es otra imagen de otra calle donde se aparecen grupos de personas y casas bajas, encaladas y, al fondo, la parroquia⁴⁰. Incluimos una imagen donde aparece una cruz procesional de plata, que se conservaba en el interior de la iglesia⁴¹.

Como ya se ha mencionado anteriormente, dentro del fondo fotográfico relativo a Orellana la Vieja, se encuentran dos instantáneas⁴² en las que Garrorena va a inmortalizar a mujeres trabajando con

³⁵ ADPBA/COL.01.01.EIS//0021.011. Esta fotografía participó en la exposición con el nº 280.

³⁶ Esta fotografía participará en la exposición con el número 290. ADPBA/COL.01.01.EIS//0021.013.

³⁷ Esta fotografía participará en la exposición con el número 291. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.181.

³⁸ Esta fotografía participará en la exposición con el número 293. ADPBA/COL.01.01.EIS//0018.010.

³⁹ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.185. Se conserva otra escena de mujeres vestidas con mantos y cirios en otra fotografía, la cual participará en la exposición con el nº 295. ADPBA/COL.01.01.EIS//0018.011.

⁴⁰ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.186.

⁴¹ ADPBA/COL.01.01.EIS//0018.012. Esta imagen va a participar en la exposición con el nº 296.

⁴² ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.183. ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.184. La segunda fue la nº 298 en la exposición. ADPBA/COL.01.01.EIS//0021.015.

la lana y telares. En una de ellas aparecen sentadas ovillando la lana, con una mujer sosteniendo a un niño en su regazo.

3.7.- Villanueva de la Serena.

Esta localidad va a ser objeto de interés, tanto por Alfonso Trajano como por Fernando Garrorena, ya que en el fondo fotográfico conservado y relacionado con aquellas instantáneas presentadas, y elegidas por el comité organizador, para formar parte de la colección extremeña en la Exposición Iberoamericana, nos encontramos con imágenes de ambos fotógrafos. En el caso del primero, el emeritense presentará un retrato de un pastor de la zona (se trata de un lienzo pintado por el mismo autor)⁴³; una imagen donde aparece una mujer ataviada con el traje típico de la Serena, sosteniendo en sus hombros a una cría de cabra, bajo una higuera⁴⁴; otra imagen con una pareja ataviada con el traje típico⁴⁵; otra en la que se representa a dos mujeres de pie ataviadas con el traje de la zona, sonriendo, con cestos de mimbre⁴⁶; y un retrato de una joven vestida con el traje regional de pasto de la Serena, en un estudio, de pie, sonriendo y mirando hacia la cámara, sosteniendo una olla en su brazo izquierdo⁴⁷.

En cambio, Garrorena realizará tan solo una fotografía. Será una vista general⁴⁸ del castillo de la Encomienda, o Castilnovo, que en aquellos años era de propiedad privada, donde se aprecia de manera clara la cabecera, la planta rectangular en dirección al suroeste, las cortinas y las torres circulares en los extremos⁴⁹.

4.- Conclusiones.

Las intenciones que tuvieron los integrantes del comité organizador extremeño eran basar sus colecciones en la riqueza histórica y patrimonial de la región, a la vez de plasmar un discurso tradicional y conservador. Es por ello, que las diferentes salas se nutrieron de trajes regionales y elementos etnográficos. Incluso en la gran colección de fotografías se intentó plasmar eso mismo, tal y como hemos podido comprobar en este estudio.

Tras la celebración de la Exposición Iberoamericana, los organizadores se plantearon si conservar o no los pabellones. En el caso del extremeño, se tuvieron varias ideas, tales como dedicarlo a exposiciones, convertirlo en un centro cultural o ser uno de los lugares donde se celebraría la Feria de la ciudad. Sin embargo, no se pudo conseguir la propiedad del terreno, por lo que, tras la contienda civil, se derribaría.

Nuestro estudio, sobre todo, se ha centrado en presentar y analizar las diversas fotografías que fueron presentadas y elegidas para representar a Extremadura en la exposición, que volverían en

⁴³ ADPBA/COL.01.01.EIS//0019.007. Esta imagen participará con el nº 360.

⁴⁴ ADPBA/COL.01.01.EIS//0019.008. Esta imagen participará con el nº 361.

⁴⁵ ADPBA/COL.01.01.EIS//0019.009. Esta imagen participará con el nº 362.

⁴⁶ ADPBA/COL.01.01.EIS//0019.010. Esta imagen participará con el nº 363.

⁴⁷ ADPBA/COL.01.01.EIS//0020.011. Esta imagen participará con el nº 365.

⁴⁸ ADPBA/COL.01.01.FGA//0001.215.

⁴⁹ El arqueólogo madrileño José Ramón Mélida lo incluirá en su catálogo, aunque no realizará ninguna fotografía del edificio, aunque sí aportará un dibujo de su planta. Vázquez, 2025, p. 47.

poder de las dos diputaciones extremeñas, donde en la actualidad se conservan y pueden ser consultadas dentro de sus fondos.

BIBLIOGRAFÍA.

COVARSI, A. (1938): "Extremadura artística. Destrucción del tesoro artístico nacional en la provincia de Badajoz. La huella marxista", *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 12, nº 2, pp. 203-220.

FLÓREZ, A. (2013): "Trajano y sus estampas", *Revista de Historia de las Vegas Altas*, nº 5, pp. 37-46.

GARCÍA-MURGA, J. (1978): "La intervención de Rodrigo Gil de Hontañón en la iglesia de Santa María de Guareña", *Goya: Revista de Arte*, 144, pp. 314-323.

HERNÁNDEZ, R. (2004): *Retablística de la Baja Extremadura (Siglos XVI-XVIII)*, Diputación de Badajoz.

LEMUS, E. (1987): "La Exposición Iberoamericana en los años de la Dictadura: las dos Comisarias Regias: Colombí y Cruz Conde (1923-1929)", *VI Jornadas de Andalucía y América. Escuela de Estudios Hispano-Americanos*, pp. 81-94.

LEMUS, E. (1991): *Extremadura y América: la participación regional en la Exposición Iberoamericana de 1929*, Editora Regional de Extremadura, Mérida.

MÉLIDA, J. R. (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes, Madrid.

SEGURA, E. (1930): "El pabellón de Extremadura en la EIA de Sevilla", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, Tomo IV, nº 2, pp. 153-193.

TRILLO, M. (1985): *La Exposición Iberoamericana. La transformación urbana de Sevilla. 1849-1929*, Ayuntamiento de Sevilla.

VALADÉS, J. M. (2013): "La aportación cacereña al Pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana de Sevilla", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXIX, Nº III, pp. 1811-1880.

VÁZQUEZ, Á. (2025): "El patrimonio y las Vegas Altas a inicios del siglo XX", *Revista de Historia de las Vegas Altas*, nº 19, pp. 22-47.

VV.AA. (2013): *La Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929-1930): Historia de un empeño y una ilusión*, Real Academia de la Historia, Madrid.

ANEXO FOTOGRÁFICO



Fig. 1. Una de las fachadas del pabellón de Extremadura



Fig. 2. Iglesia de Acedera (Garrorena, 1929)



Fig. 3. Antiguo retablo mayor de la iglesia de Santiago de Don Benito (Trajano, 1929)



Fig. 4. Mujeres vestidas con el traje típico de Don Benito (Garrorena, 1929)

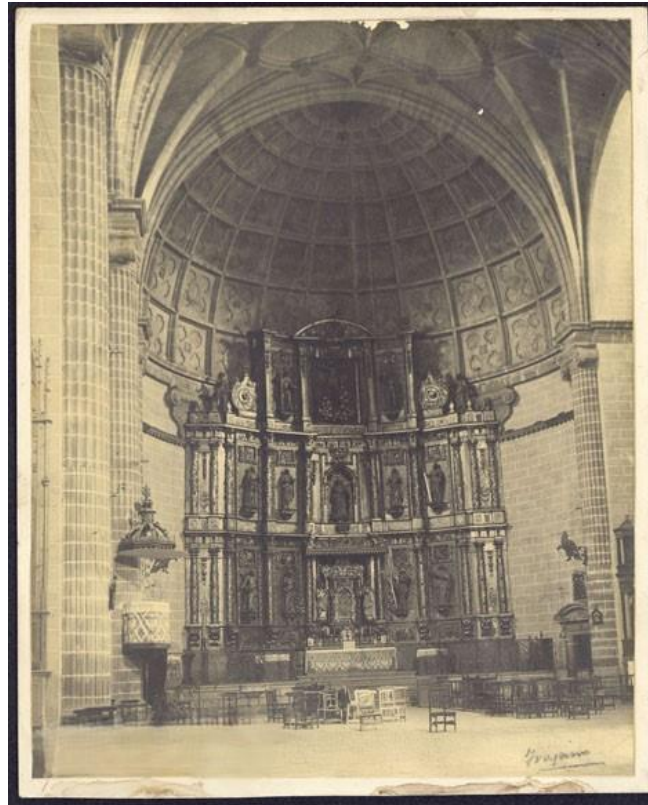


Fig. 5. Antiguo retablo mayor de la iglesia de Guareña (Trajano, 1929)

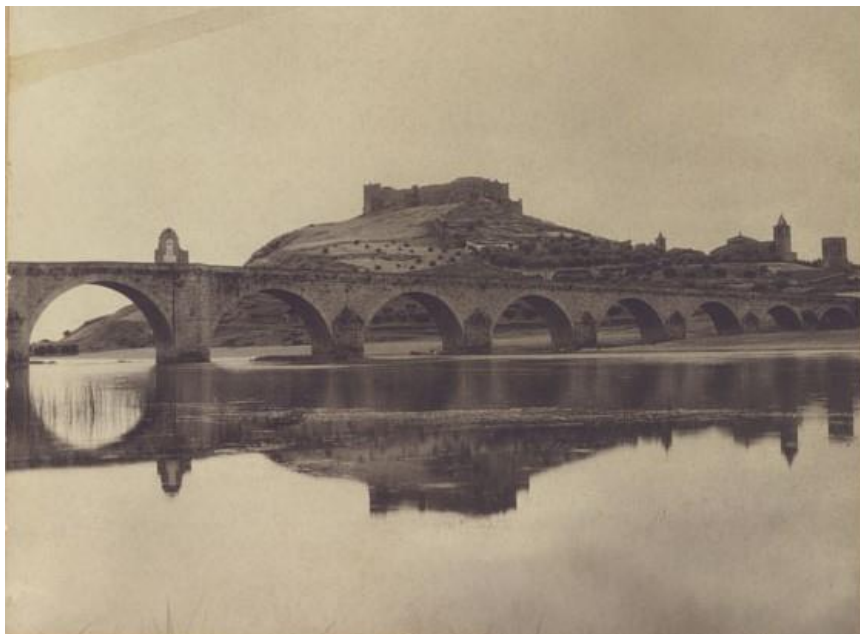


Fig. 6. Vista general de Medellín (Garrorena, 1929)



Fig. 7. Antiguo retablo de la iglesia de Santiago de Medellín (Garrorena, 1929)

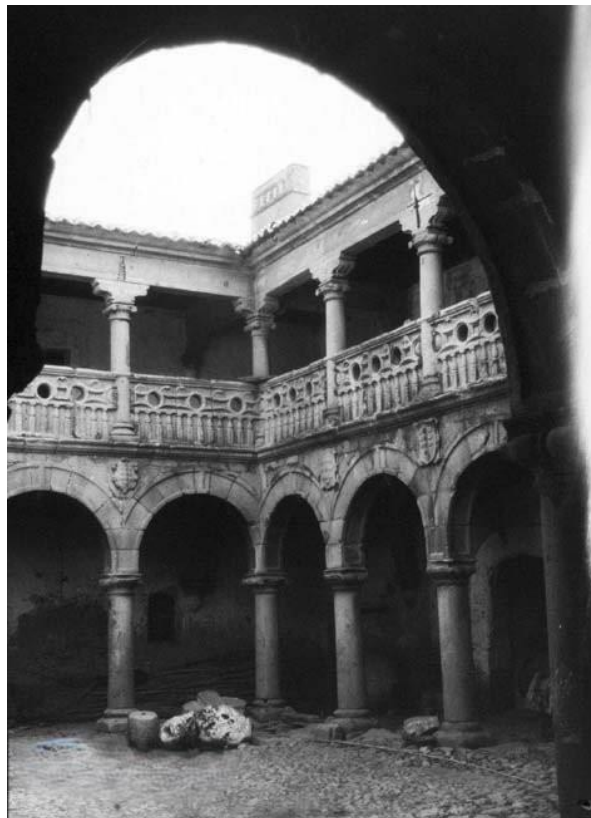


Fig. 8. Patio renacentista de la casa-palacio de Orellana la Vieja (Garrorena, 1929)



Fig. 9. Mujeres trabajando la lana en los telares de Orellana la Vieja (Garrorena, 1929)



Fig. 10. Pastora vestida con traje típico de Villanueva de la Serena (Trajano, 1929)



Fig. 11. Vista general de Castilnovo (Garrorena, 1929)



Fig. 12. Pareja vestida con traje típico de Villanueva de la Serena (Trajano, 1929)